



PASADO Y FUTURO DE LA LENGUA

«El 15 por ciento de nuestro PIB tiene que ver con el idioma español», desvela Zapatero

- ▶ Un congreso analiza en San Millán de la Cogolla el impacto económico de la cultura en castellano
- ▶ El mercado del libro en este idioma genera 350 millones de dólares anuales en Estados Unidos

NURIA SOLOZÁBAL LOGROÑO.- El presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, reivindicó ayer en San Millán de la Cogolla el valor económico no sólo del español sino de la cultura en general. Zapatero asistió a la cuna del castellano para inaugurar el primer encuentro de una serie de cinco que tratarán de llevar a cabo, por primera vez en nuestro país, el análisis DAFO, un estudio de las debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades del español a escala mundial.

En esta primera cita, y bajo el lema *Activo cultural y valor económico creciente*, más de 70 profesionales de diferentes ámbitos diseccionarán la dimensión financiera del español en el mundo, uno de los aspectos menos estudiados del idioma ya que nunca hasta ahora se había intentado valorar económicamente la industria nacional e internacional en que se ha convertido la lengua española y, por ende, el valor de la cultura.

En efecto, el español se ha convertido en una gran y diversificada industria de edición y distribución de libros, radio, cine, televisión, plataformas digitales, agencias de noticias y de publicidad, satélites espaciales, informática y nuevas tecnologías. Se trata, por tanto, de plantear la lengua de Cervantes como patrimonio cultural generador de riqueza y desarrollo económico, capaz de aportar una importante partida al PIB de cada país hispanohablante. Estimaciones de las que España carece, pero con las que sí cuentan en otros países, como Francia o Estados Unidos.

La aportación de la cultura en España al Producto Interior Bruto ronda el 5% y, según datos facilitados ayer por el presidente del Gobierno, el 15% de nuestro PIB tiene que ver con el español. «Las lenguas tienen, sin duda, un valor económico y, como se demostrará a lo largo de este encuentro, constituyen un activo de primera magnitud», señaló Rodríguez Zapatero, quien recordó que el español es ya, posiblemente, la segunda lengua internacional de negocios y de intercambio político y cultural.



Víctor García de la Concha; el presidente de La Rioja, Pedro Sanz; Carmen Calvo; José Luis Rodríguez Zapatero; Antonio Pulido; Rafael Escurro; la vicepresidenta de La Rioja, Aránzazu Vallejo, y el presidente del Parlamento riojano, José Ignacio Ceniceros, ayer. / EFE

Este novedoso punto de vista sobre el español (punto de partida estos días para economistas, editores, periodistas, lingüistas, escritores, empresarios, publicistas y políticos) demuestra que es un error seguir relacionando la cultura exclusivamente con el ocio. La cultura, tal y como señalan algunos asistentes a esta Acta, es también un negocio y un gran generador de empleo.

El consumo cultural de los españoles crece cada año y la lengua es la materia prima que hay que cuidar. Pero es que, además, el español lo hablan 400 millones de personas, lo que, sin duda, hace incalculable su potencial.

Es la segunda lengua materna del mundo, por encima del inglés y del chino. Y en Estados Unidos, donde su crecimiento resulta imparable, el mercado del libro en español general 350 millones de dólares anuales. Además, según recordó ayer el presidente del Gobierno, hay otros da-

tos que certifican que el español es sinónimo de prosperidad, como el hecho de que nuestra industria editorial sea la tercera en exportación en Europa y la quinta en el mundo, por detrás de Estados Unidos, Reino Unido, Alemania y China.

Aun así, uno de los objetivos de todos los organismos relacionados con esta lengua es su expansión, y uno de los puntos claves es Brasil, donde la política del gobierno de Lula está favoreciendo su implantación y donde algunas editoriales españolas están entrando en el accionariado, a veces mayoritariamente, de editoriales brasileñas. No en vano, el Instituto Cervantes se prepara para abrir cinco sedes en aquel país.

Durante su intervención en el lugar en el que en el siglo X nació el español, el presidente del Gobierno quiso resaltar que el citado valor económico se hace todavía mayor por estar vinculado a gentes dinámicas y que su fortaleza reside en el

viaje que el español ha hecho por el mundo de la mano de la emigración. «Por eso, porque no se puede perder de vista su importancia como elemento de cohesión social y de solidaridad, resulta de especial interés que varias sesiones de este congreso estén dedicadas a estudiar de qué modo la desigualdad afecta al futuro económico de nuestra lengua. La lengua no es de nadie; la lengua nos pertenece a todos».

Tampoco olvidó el presidente atribuir gran parte del éxito del español a la labor desempeñada por los creadores, «aquellos que, a lo largo del tiempo, han hecho del español una lengua de referencia para explicar y sentir el mundo». «Son los creadores en diálogo constante con los hablantes», resaltó el presidente, «quienes han convertido al español en una lengua de prestigio cultural, social y científico».

Las asignaturas pendientes

Zapatero se reafirmó en la necesidad de fomentar la cultura desde los poderes públicos incentivando a los creadores. Tal vez por tratarse de un encuentro en el que se va a valorar la cultura desde un punto de vista económico, el presidente puntualizó que este respaldo no puede depender sólo del mercado. «Si en tiempos difíciles nuestras culturas no hubieran sido apoyadas por nuestros gobiernos, si no se hubiera fomentado la creación, si no se hubiera proyectado al exterior la obra de nuestros artistas, si no se hubiera ayudado a la creación de infraestructuras culturales y apoyado el nacimiento de industrias culturales, probablemente hoy no estaríamos celebrando la pujanza económica del español con tanto vigor».

Al encuentro, organizado por la Fundación Biblioteca de Literatura Universal en colaboración con el Ministerio de Cultura y la Fundación el Monte, asistieron también la ministra de Cultura, Carmen Calvo; el director de la Real Academia Española, Víctor García de la Concha; y el presidente del Gobierno de La Rioja, Pedro Sanz.

Claro que no todos son buenas noticias. Tal y como explicó García de la Concha, hay disciplinas en las que el español todavía está a años luz de lo que sería deseable. Es el caso del lenguaje científico ya que el 96% de las publicaciones mundiales en esa materia se hacen en inglés. Para él, éste es un problema de terminología. «Hay que actuar para lograr la unidad terminológica ya que, mientras la terminología del español de España sea diferente a la del español de América, no tenemos nada que hacer en este campo».

En internet, y en todo lo referente a las nuevas tecnologías, las cosas van mejorando, pero todavía es el inglés el que de lejos lleva la voz cantante. Según los datos que maneja la Real Academia Española, las tasas de penetración de la red en las familias de habla hispana son todavía pequeñas y el número de páginas en español es reducido. Además, el gigante Google apenas deja espacio a esta lengua.